

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/OMC-tambalea-ante-debacle-de-Cancun>

OMC tambalea ante debacle de Cancún

- Empire et Résistance - Organismes et ONGs de domination -

Date de mise en ligne : jeudi 25 septembre 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Irene León

ALAI-AMLATINA, 19/09/03, Quito.

La Organización Mundial de Comercio -OMC- no será la misma después de su malograda V Conferencia Ministerial, realizada en Cancún (México) del 10 al 14 de septiembre pasado, cuyo colapso da cuenta, por un lado, del surgimiento del Sur como una fuerza capaz de resistir a la embestida autoritaria de los países ricos y, por otro lado, de la perseverancia de los movimientos sociales que, desde la creación de este organismo en 1995, vienen postulando que éste sólo será viable si se fundamenta en principios democráticos y de interés colectivo.

Pero la OMC tomó partido por una versión única de los intercambios de bienes y servicios, pautada por el libre comercio, y se avocó a delinear sus políticas en función del fortalecimiento de la vida e intereses de las corporaciones transnacionales y de los países ricos, dejando al margen la vida de los pueblos, sus culturas e intereses.

De allí que el obstinamiento en abordar la problemática de la agricultura bajo estrictos conceptos mercantiles, aún poniendo en riesgo tanto la sobrevivencia del mundo campesino como del medio ambiente, fue la gota que desbordó el vaso y permitió visibilizar, a la vez, los sesgos que subyacen al conjunto del enfoque priorizado por la OMC y las nebulosas reglas de juego que allí se imponen. La debacle de la Conferencia de Cancún, pone en evidencia que los acuerdos comerciales no son neutros, como se pretende, sino que están relacionados directamente con las orientaciones de sociedad y la vida de la gente.

En Cancún, los países del Sur, agrupados en el reciente Grupo de los 21 (1), liderado por Brasil, pero también en otros bloques como el Grupo ACP (2), liderado por Kenia, resistiendo a presiones y chantajes, lograron expresar voluntad política al colocar sus prioridades temáticas con la misma firmeza que los Estados Unidos y la Unión Europea querían imponer las suyas, sin ofrecer nada a cambio.

Así, mientras los primeros proponían que, como estaba previsto, se abordara el tema de los subsidios a la agricultura en los países ricos, entre cuyas consecuencias figuran las prácticas de dumping a los productos nacionales, los segundos pretendían imponer los llamados temas de Singapur, que tienen que ver con inversiones, compras gubernamentales, facilitación del comercio, competencia y otros, de interés especial para las transnacionales.

Por eso, ni siquiera lograron ponerse de acuerdo en la definición de la agenda, ni en las reglas del juego y menos aún en ningún documento de resultados. La Conferencia se descarriló y con ello se visibilizaron los cuestionamientos a la legitimidad de la OMC, a sus prácticas nada consensuales y sectarias, a su desapego de la legislación internacional, los derechos humanos, la protección del medio ambiente, en fin, de los intereses de los pueblos.

Reacios en admitir su fracaso y con explícitos signos de indignación, los negociadores Robert Zoellick y Pascal Lamy, de Estados Unidos y la Unión Europea respectivamente, se apresuraron en transferir culpas y señalar que quienes pierden son los países que creen haber ganado con el colapso.

Es más, en tono similar al usado para anunciar las bravonadas bélicas, distintos representantes de altísimo nivel del gobierno estadounidense han sentenciado que se aplicarán sanciones a los indisciplinados, especialmente a aquellos que aspiran a firmar acuerdos bilaterales con ese país. Mientras, en la misma línea pero con actitud un poco más diplomática, la Unión Europea ha anunciado que se analizará cuidadosamente la larga lista de países que han aplicado para realizar acuerdos con ella.

Con esto queda anunciada la guerra económica contra las pretensiones de soberanía de los países de Sur, que constituyen dos tercios de los 146 integrantes del organismo y, a la vez, tambalea el destino de la OMC, pues ante la demostración de fuerza expresada por el Sur, las potencias han señalado que luego del colapso de Cancún será difícil cumplir con el cronograma y agendas previstas anteriormente.

"Cancún ha fracasado" señaló Pascal Lamy, Comisario de Comercio de la Unión Europea, "Lo que ocurrió aquí es un grave golpe para la OMC" agregó, al tiempo que calificó a esta organización de medieval. Por su parte Robert Zoellick, Jefe de negociaciones de los Estados Unidos, tildó de retórica a la postura de los países del Sur. Mientras que los ganadores, en palabras del canciller brasileño Celso Amorín, afirmaron haber ganado respeto para su grupo, pero que "los plazos para lanzar la ronda de negociaciones, prevista para enero del 2005, son cada vez más impredecibles".

Texto completo en :

http://alainet.org/active/show_news...